

ARGUMENTARIO E IDEAS-FUERZA SOBRE LA SITUACIÓN INTERNA DEL PARTIDO Y LA CANDIDATURA DE A. ORTEGA AL PRÓXIMO CONGRESO DEL P.A.

- Habida cuenta de las circunstancias actuales, la primera idea, y quizás la de más fuerza “vendedora”, sea la de **estabilidad. Estabilidad frente a desequilibrio.** La primera condición necesaria para la consolidación de un proyecto político de futuro, como aquél en el que está inmerso hoy el PA, es la estabilidad.
- A partir de la estabilidad interna se puede avanzar en la implantación del partido y en la renovación de los mensajes y las estructuras. **La estabilidad la representa y encarna en este momento la dirección legítima del Partido.**
- Estabilidad no quiere decir inmovilismo, sino que debe combinarse con la necesaria renovación incorporando gente valiosa y con capacidad a los puestos de dirección. Esta ha sido siempre una constante en el partido Andalucista como fácilmente puede demostrarse.
- La estabilidad interna se traduce en **credibilidad** ante los ciudadanos.
- **No se ha producido ninguna catástrofe electoral ni política (como en el caso del PSOE o IU) que justifique un cambio radical de rumbo ni una ruptura, igualmente radical, con el pasado.** Antes al contrario, el PA está quizás en uno de sus mejores momentos para consolidar las estructuras del Partido y consolidarse como opción política y electoral - como la mejor opción de futuro- para Andalucía.
- De 1996 a 2000, tras una etapa difícil en el andalucismo que se cierra en el XI Congreso, se ha producido una mejora evidente en la implantación social y en la representación institucional del Partido a todos los niveles (Europa, Madrid, Andalucía y Ayuntamientos). Aunque pueden y deben mejorarse las cosas, es evidente que la situación del Partido Andalucista -y del andalucismo- es mejor en la actualidad que hace cuatro años.

- En este punto, el **aval de los hechos, de la expansión del partido en Andalucía con la actual dirección** –tanto en infraestructuras e implantación, como sobre todo en crecimiento de apoyo electoral, con la triple presencia andalucista hoy en los parlamentos autonómico, nacional y europeo- **cobra especial importancia a la hora de justificar la continuidad y/o la renovación de la confianza** –con la candidatura de A.Ortega y ARM- del actual equipo gestor en la **dirección del P.A.**
- Si la militancia acepta, como parece obligado, la indudable evolución positiva del Partido Andalucista con la actual dirección, en implantación social y electoral (con el importante matiz añadido de su mayor credibilidad como alternativa útil, de poder, tras cuatro años de gobierno compartido en la Junta y otros cuatro por delante), se estará pronunciando, de paso, en contra de la estrategia de ruptura total con el ‘pasado’ como principal argumento de promoción y “venta” de las candidaturas ‘críticas’.
- Por ello, es vital para los intereses de la candidatura de A.O. el que desde el aparato -o con ayuda exterior, si es preciso- se realice un análisis exhaustivo de los logros del partido en los últimos cuatro años y se redacte un documento *ad hoc*, en términos claros y vendibles, para su difusión antes y durante el Congreso. Así será mucho más fácil apoyar el argumento básico de **continuidad-no ruptura.**
- Tenemos que utilizar también, como idea-eje importante, la de **consenso. Consenso como método y filosofía de trabajo.** Se trata de buscar (y primar) el acuerdo frente al desacuerdo, la unión del partido frente a la desunión y la ‘renovación’ desde la estabilidad –desde dentro- frente a la renovación desde la ruptura.

- Como consecuencia o derivación de esta idea-concepto surge otra idea también potente: la de **integración**. **Integración como objetivo**, Integrar es sumar para crecer. Se trata de integrar el sector 'crítico' y el sector 'histórico'; y se trata de integrar también a todas las provincias andaluzas. La integración es un concepto dinámico y plural que amplía la base y la estructura de gobierno del Partido.
- Integrar es trabajar en pro de la mayoría del partido, no fomentando fracciones, que es lo que se está promoviendo desde las llamadas candidaturas 'críticas'.
- Estos candidatos críticos (M^b del Mar Calderón y Julián Álvarez), que además en varios momentos han ocupado puestos en distintas direcciones nacionales y que han dirigido la provincia de Sevilla en los últimos tres años, han sido los artífices de la situación actual de desintegración que se vive en dicha provincia, habiendo trabajado no en pro de los intereses generales del Partido, sino usando la provincia como plataforma de poder para hacerse con la dirección nacional del Partido.
- Y de aquí deviene otra línea de argumentación a utilizar, por activa y por pasiva: la de **trasladar el discurso-debate de la 'crisis' andalucista de la 'trastienda' sevillana al conjunto de Andalucía**.
- En este sentido, las dos candidaturas 'críticas' –con o sin apoyos en otras provincias- centran su campo de atención y actividad en Sevilla, y se alimentan de una estrategia *capillita*, de confrontación y personalista, que es la misma que supuestamente combaten.
- Frente a ello, la candidatura de A.O y ARM tiene que ser una candidatura que conduzca al Partido a su descentralización y expansión definitiva en Andalucía, rompiendo de una vez por todas la excesiva dependencia que ha existido siempre de los 'enclaves' sevillano y gaditano.

- La otra idea-concepto a utilizar, entrando con ello de lleno en la dialéctica de los 'críticos' -que es el vocablo de necesario uso para dirigirse a ellos antes que el de 'renovadores'- es el de **renovación**. La **renovación como objetivo indispensable para avanzar**. Pero renovar no es sustituir sin más a unos por otros. Es adaptar las ideas y el proyecto andalucista a la situación de Andalucía en cada momento. Es incorporar a nuevas personas con capacidad e imaginación.

La renovación desde dentro ya ha sido puesta en práctica, con las nuevas 'caras' del andalucismo: Núñez en el Parlamento Español, Calvo en el Parlamento Andaluz.

- El partido sabe lo que es la renovación. La ha puesto en práctica en reiteradas ocasiones. Desde 1976 ha tenido 5 secretarios generales; no hay otro partido en la democracia española que haya tenido una renovación semejante. Es destacable la dedicación y la generosidad de estas personas. Todos han dado un paso atrás cuando ha sido necesario y todos siguen en el Partido.
- Tenemos que referirnos, por último, a la idea de **lealtad**. Lealtad como cultura de partido y lealtad al proyecto que representa el Partido Andalucista, que se traduce en anteponer los intereses generales a los particulares por muy legítimos que estos puedan ser. Frente a los personalismos que restan y desintegran, la lealtad debida a un proyecto común.
- Lealtad es, en fin, respeto a las reglas de juego y a las competencias de cada órgano de dirección. Así ha sido lamentable el espectáculo dado por esos "críticos" opinando en público y cuestionando las decisiones legítimas de la Comisión Ejecutiva Nacional y el Consejo Andalucista de Gobierno sobre el Grupo Parlamentario y sobre el acuerdo de gobierno en la Junta de Andalucía.

- Debemos insistir en un punto: en el de que hay que desplazar el centro de atención de la estrategia del partido a su expansión y consolidación definitiva en Andalucía, anteponiendo siempre los intereses de este objetivo y proyecto, y del partido, a los intereses particulares de sus líderes o cuadros dirigentes. Ésa debe ser la filosofía de principio de la candidatura de A.O. y ARM.